

TRILOGÍA DEL INFINITO

ANGÉLICA LIDDELL

TRILOGÍA DEL INFINITO



Ediciones La uña Rota
Colección Libros Robados

Primera edición: noviembre de 2016

© 2016, Angélica Liddell

Copyright de la ilustración de cubierta:

© 2016, Ramon Sanmiquel

Diseño de cubierta: Eduardo Jiwani

Maquetación: Arcadio Mardomingo

© 2016, de la presente edición en
castellano para todo el mundo:

© Ediciones La uña RoTa

Apartado de Correos 380

40080 Segovia

ediciones@larota.es

www.larota.es

ISBN: 978-84-95291-46-2

D.L.: SG 325-2016

IBIC: FA

Impresión: Villena Artes Gráficas

Printed in Spain – Impreso en España

ÍNDICE

TRILOGÍA DEL INFINITO I

ESTA BREVE TRAGEDIA DE LA CARNE

(Emily)

13

TRILOGÍA DEL INFINITO II

¿QUÉ HARÉ YO CON ESTA ESPADA?

(Aproximación a la Ley y al problema de la Belleza)

31

TRILOGÍA DEL INFINITO III

GÉNESIS VI, 6-7

315

*Dal divoratore è uscito il cibo,
e dal forte è uscita la dolcezza.*

Una simple y enloquecedora vibración repetida, salía expelida del cristal, hipnotizando a todo cuanto aprehendía en su sortilegio. [...] El vibrar se hizo más fuerte y más insistente, los monos humanoides comenzaron a moverse hacia delante como sonámbulos, en dirección al origen de aquel obsesionante sonido.

Unos cuantos biólogos inclinados a la mística, iban todavía más lejos. Atando cabos en las creencias de diversas religiones, especulaban que la mente terminaría por liberarse de la materia. El cuerpo-robot, como el de carne y hueso, sería solamente un peldaño hacia algo que, hacía tiempo, habían llamado los hombre «espíritu». Y si más allá de esto había algo, su nombre sólo podía ser Dios.

2001: una odisea en el espacio, de Arthur C. Clark

TRILOGÍA DEL INFINITO I

ESTA BREVE TRAGEDIA
DE LA CARNE

(Emily)

Mi Vida ha sido – un Fusil Cargado –
En los rincones – hasta un día
En que el dueño pasó, identificándolo
Y me llevó consigo

Y ahora merodeamos los bosques Soberanos
Y ahora cazamos liebres
Y cada vez que hablo por él
Las montañas enseguida responden

Y así sonrió una luz cordial
Sobre el resplandor del Valle
Como si un rostro Vesubiano
Dejara entrar al placer

Y por la noche – luego de un buen día
Vigilo la cabeza de Mi Maestro
Es mejor que haber compartido
La profunda almohada del pato Eider

Soy enemigo mortal – de su enemigo –
Nadie se atreve una segunda vez
Cuando les clavo mi Amarilla Mirada
O mi enfático Pulgar

Si bien llegara a vivir- más que Él
Él deberá vivir – más que yo –
Pues sólo tengo el poder de matar,
Sin – el poder de morir –

Emily Dickinson

Esta noche soy mas vieja, Maestro, pero el amor es el mismo, así la luna y la creciente. Si la voluntad de Dios hubiera sido respirar donde tú respiraste, y encontrar el sitio yo misma, de noche, si nunca puedo olvidar que no estoy a tu lado, y que el dolor y la escarcha se encuentran más cerca que yo, si anhelo con una fuerza irreprimible, que fuese mío el lugar de la Reina...

«Cartas al Maestro», Emily Dickinson

QUIERO ESTAR MÁS CERCA DE SABER MENOS

Según William Carlos Williams, Emily Dickinson «es lo más cerca que hemos estado jamás... del hambre». Emily no es un hombre ni una mujer sino una tierra de indios, de raptos, asesinatos y canibalismo, donde cada persona es un fusil cargado, una tierra regada con la sangre de los 600.000 hombres que murieron durante la guerra civil, una tierra donde el Dios de la ira alimenta la ira de los hijos de Dios. Emily desafía al mundo racional con su reclusión, con el enigma, rompiendo la ley de la comunicación, indiferente a la cronología mundana, defendiendo con su decisión ardiente, con la clausura, la belleza del mundo interior. A más encierro más contacto con el infinito. El amor no correspondido, la muerte, la eternidad y Dios fueron las paredes de su calabozo, pero también su «Puerta de las Estrellas». No fue amada porque nadie acepta ser amado por un fusil. «Mi Vida ha sido – un Fusil Cargado –», según Susan Howe «en este verso Dickinson se pone la máscara de lo diabólico para hablar con la voz del destructor». Ella amó a Shakespeare. «Toca a Shakespeare para mí», pide en una de sus cartas, en esa carta que ella misma firma como «Norteamérica», gozando de la libertad sideral del aislamiento, ya emancipada de todas las representaciones del orden humano calculado. Parecía preparar su propio funeral, «en torno a mi entierro», dice Emily, «sentí un funeral en mi cerebro». «El Amor – es anterior a la Vida», dice Emily, el semen es anterior a la sangre, la energía originaria anterior a la materia, a la vida, al universo, al horror, a la Creación. Antes sólo

había vacío. Leyendo a Emily hay que confiar en ese misterio. Dice Susan Howe: «En este páramo destrozado del Génesis se violentan las terminaciones nerviosas. Sensibilidad desnuda en la periferia extrema. La narrativa se expande, se contrae, se disuelve. Se está más cerca de saber menos». Al trabajar pensando en Emily precisamente quiero estar más cerca de saber menos. Sólo el encubrimiento es revelación. «Lo Sobrenatural no es sino lo Natural desvelado», dice Dickinson en una de sus cartas. Y por esa razón hago desaparecer a Emily, para revelarla. Queda, eso sí, el caos de las visiones, todo aquello que ocurre tras la arrebatada lectura de su poesía, la sombra incandescente que nos deja solos y abrumados cuando en nuestro interior se escucha el trueno de lo invisible.

ESTA BREVE TRAGEDIA DE LA CARNE

1

«Elephas indus culices non timet»

2

ROMEO Y ANGÉLICA

ROMEO: ¿Entendiste todo lo que te dije el último día?
¿Experimentarías conmigo todo lo sucio que te dije?
¿Tienes odio para darme?

ANGÉLICA: Algún día tendré mucho odio para darte.

ROMEO: Te estaré esperando. ¡No agaches tu puta cara!

ANGÉLICA: ¿Por qué me tratas ahora así? Si es a ti al
que te gusta que te humillen.

ROMEO: Es una forma de hablar. El día que te lo merezcas me follaré el culo para ti. ¿Querrás?

ANGÉLICA: Sí.

ROMEO: ¿Te dio asco lo que te dije?

ANGÉLICA: No me dio asco. Tampoco me excitó. Ya te dije que sólo me excita la Belleza.

ROMEO: ¿Lo harás o no?

ANGÉLICA: Depende del odio que tenga para ti. Depende de las ganas de morirme que tenga.

ROMEO: Entonces primero tendré que hacerte mucho

daño. Haré aquello que más te duela. Tanto que sólo podrás desear lo imposible: no haber nacido.

ANGÉLICA: Romeo, oh Romeo... Sólo quiero que me digas una cosa, ¿es verdad que amaste por todos nosotros?

3

JESUS BLEIBET MEINE FREUDE

Sigues siendo mi alegría,
consuelo y bálsamo de mi corazón,
me defiendes de toda pena,
eres la fuerza de mi vida,
el gozo y el sol de mis ojos,
el tesoro y la delicia de mi alma,
por eso no te quiero fuera de mi corazón ni de mi vista.

4

«Tengo un tomahawk a mi lado, pero eso no me
afecta, si tú me acuchillas más.»

5

ROMEO Y JULIETA

(Texto para chicos y chicas trisómicos)

ROMEO: Si mi mano devota ha profanado tu cuerpo santo, tengo que limpiar mi pecado con un beso.

JULIETA: Buen peregrino, cuando un devoto toca a un santo, mano con mano, es como un beso.

ROMEO: ¿No tienen boca los peregrinos ni los santos?

JULIETA: Tienen boca, pero para rezar.

ROMEO: Entonces yo te rezo, santa mía, y te pido un beso para mi salvación.

JULIETA: Los santos se quedan quietos cuando conceden un deseo.

ROMEO: Estás quieta, ¿verdad?

JULIETA: Sí.

ROMEO: Pues entonces te beso. Ya he limpiado mi pecado.

JULIETA: Pero ahora tu pecado se ha quedado en mis labios.

ROMEO: Entonces devuélveme mi pecado.

JULIETA: Me gusta cómo besas.

6

JOHN MERRICK AND MRS. KENDAL PLAY
ROMEO & JULIET

«Mr. Merrick, you are not the Elephant Man,
you are Romeo.»

7

«Mi Tarea es la Circunferencia.»